

# Putunkaa Serruma:

## Duérmete, pajarito blanco

Arrullos y relatos indígenas  
de cinco etnias colombianas



Putunkaa Serruma: Duérmete, pajarito blanco



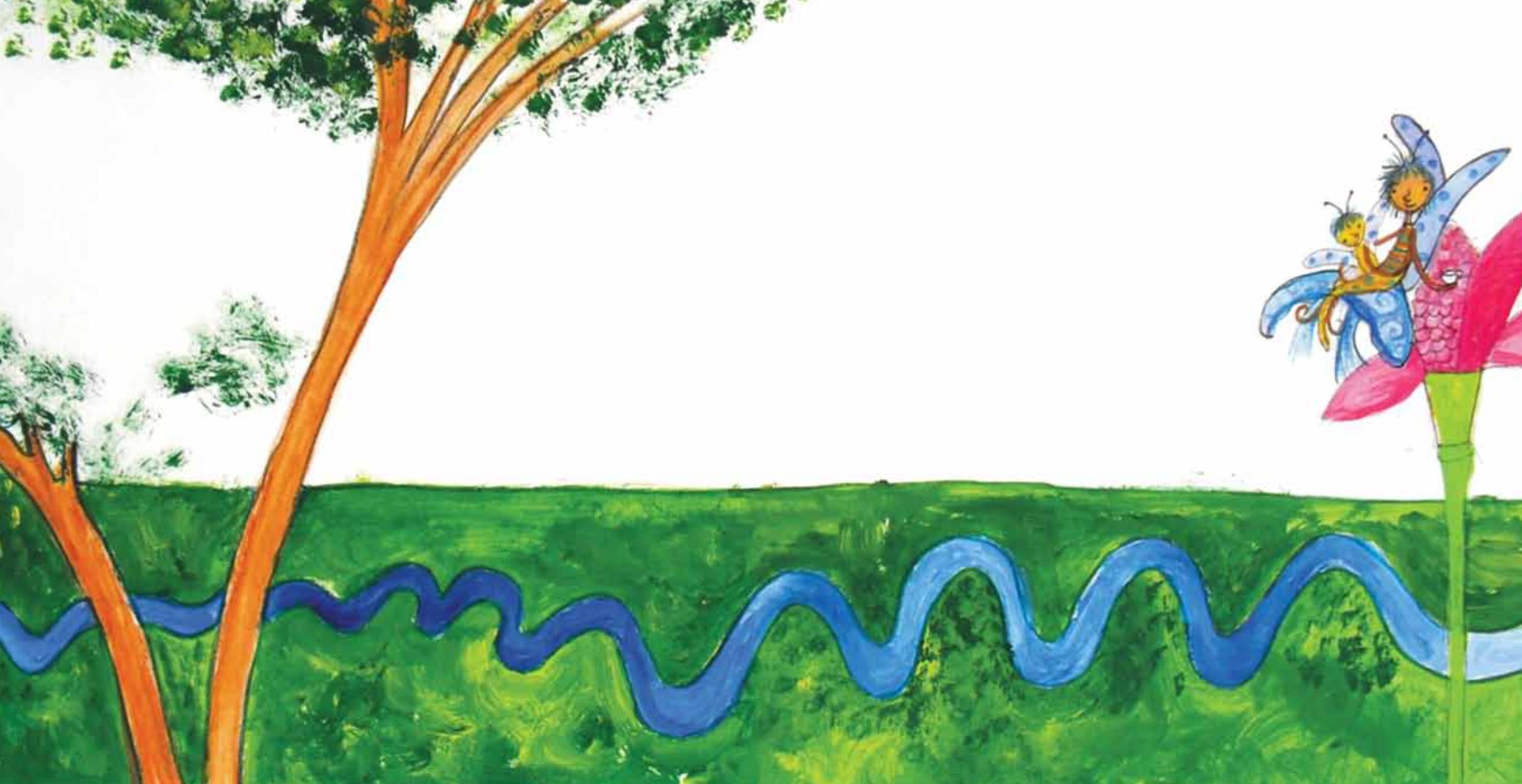
### Putunkaa Serruma

**E**n esta edición multilingüe hemos recopilado los arrullos y los cuentos con los que los papás, las mamás y los abuelos de cinco etnias colombianas reciben a sus bebés, los acompañan durante su infancia y los preparan para su vida adulta.

Son palabras para crecer que fortalecen los vínculos entre los niños y sus padres; esperamos que también fortalezcan los nexos entre las distintas culturas que conforman esta nación.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF  
Av. Cra. 68 N° 64 e - 75 Sede de la Dirección General  
PBX 437 7630 Bogotá, D.C., Colombia  
Línea gratuita nacional ICBF 018000918080  
[www.icbf.gov.co](http://www.icbf.gov.co)





**INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR**

Diego Andrés Molano Aponte

**DIRECTOR GENERAL**

Beatriz Emilia Muñoz Calderón

**SECRETARIA GENERAL**

Germán Alberto Quiroga González

**DIRECTOR DE PRIMERA INFANCIA**

Carlos del Castillo Cabrales

**SUBDIRECTOR DE GESTIÓN TÉCNICA**

**PARA LA ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA**

Natalia Velasco Castrillón

**SUBDIRECTORA DE OPERACIONES**

**PARA LA ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA**

Milbany Vega Salinas

**COORDINADORA DE LA ESTRATEGIA FIESTA DE LA LECTURA**

**COORDINACIÓN EDITORIAL**

Isabel Cristina Quiroga Gómez

**JEFE DE LA OFICINA ASESORA DE COMUNICACIONES**

Grupo Multimodales de Comunicaciones

**ESTRATEGIA FIESTA DE LA LECTURA**

Putunkaa Serruma: Duérmete, pajarito blanco. Arrullos y relatos indígenas de cinco etnias colombianas. Edición multilingüe  
ISBN 978-958-623-098-8

© Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Organización Internacional para las Migraciones, OIM, y Fundalectura, 2010

**COMISIÓN INTERSECTORIAL DE PRIMERA INFANCIA**

Estrategia Nacional De Cero a Siempre

**ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL**

**PARA LAS MIGRACIONES (OIM)**

José Ángel Oropeza

**JEFE DE MISIÓN**

Programa de Atención a Niños y Niñas

Desvinculados y en Riesgo de Reclutamiento – OIM

**COORDINACIÓN DE ESTA PUBLICACIÓN**

Fundalectura

**EDICIÓN Y ADAPTACIÓN DE TEXTOS**

María Cristina Rincón

**INVESTIGACIÓN Y RECOPILACIÓN DE**

**TRADICIONES ORALES DE LOS PUEBLOS**

**INDÍGENAS PIAPOKO, ARHUACO, KAMËNTSA,**

**UITOTO Y WAYUU**

Socorro Vásquez

**ILUSTRACIÓN**

Marcela Tristáncho

**DISEÑO**

Daniel A. Fajardo Bautista

Victoria Peters Rada

Impreso en Colombia por

Nomos impresores

Primera edición, cuarta reimpresión:

diciembre de 2012, 3.000 ejemplares

# Putunkaa Serruma: Duérmete, pajarito blanco



Arrullos y relatos indígenas  
de cinco etnias colombianas

Edición multilingüe



# Presentación

En Colombia hay voces que quieren y necesitan ser escuchadas, tradiciones que se niegan a ser olvidadas, idiomas que desconocemos y pueblos y personas que, en medio de nuestros variados paisajes, ven el mundo y viven en él de manera diferente. Esas diferencias nos hacen diversos, y esa diversidad nos enriquece.

Con la Estrategia Fiesta de la Lectura hemos recorrido más de veinte departamentos desde el 2008 y con diferentes ritmos, razas y culturas hemos descubierto esa riqueza, en las diferentes lecturas y escrituras que cada pueblo propone para sus niños más pequeños. En los caminos que recorrimos nos encontramos con pueblos indígenas que tienen mucho por contarnos y decidimos oír sus historias y compartir las con ustedes.

Los invitamos a que a través de estos cantos, nanas, rondas y cuentos de cinco pueblos indígenas valoremos sus palabras sabias, llenas de musicalidad, que enseñan nuevos caminos, costumbres y saberes a sus niños y niñas, quienes, como portadores de conocimientos y creencias únicas, representan también las esperanzas de pueblos enteros para hacer parte del futuro.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar



# Cantos piapocos



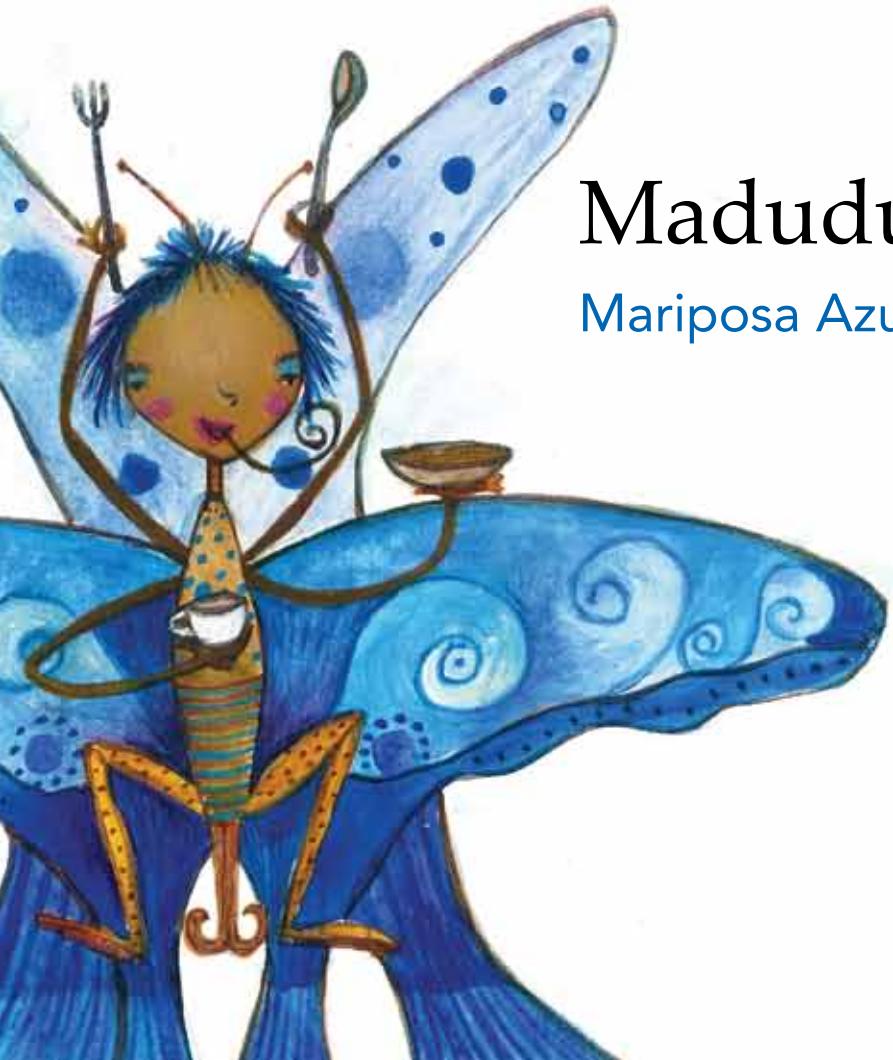
Dicen los piapocos que ellos vienen de Hipana, la casa u ombligo del mundo, que son hijos de las estrellas y parientes del tucán o nietos de la pava, del venado y de la anaconda. Y por eso, cada clan habla de acuerdo con el animal que es su familiar, y por eso, cada noche buscan entre las estrellas el rastro de sus ancestros y también su consejo: si es Tsamani, la constelación del delfín, la que se destaca, saben que llegarán las lluvias de agosto, pero si son Ibinai, las Pléyades, y Kajuyali, Orión, es porque ha llegado el momento de sembrar.

En los primeros meses de vida de un bebé, la mamá le da su leche, las hermanas lo cuidan y los papás no cazan culebras, iguanas o lombrices porque, de hacerlo, le podrían hacer daño al bebé.

Desde el comienzo los niños acompañan a sus mayores y aprenden de ellos. Así, mientras las niñas salen a recoger frutas y semillas, hacen ollas y platos de barro y preparan alimentos, los niños se familiarizan con el arte de hacer canoas, cazar, pescar y tejer canastos.

Como viven cerca de los ríos Vichada, Guaviare y Orinoco, los niños conocen más de trescientas especies de peces y sus escondites, y les gusta jugar entre el río a imitar sus movimientos. Cuando ya están cansados vuelven a casa, ya no una gran maloca sino una casa pequeña, y los mayores buscan el sueño de los pequeñines con sus arrullos, a veces con la voz de la anaconda, a veces con la del venado, mientras arriba brillan las estrellas.



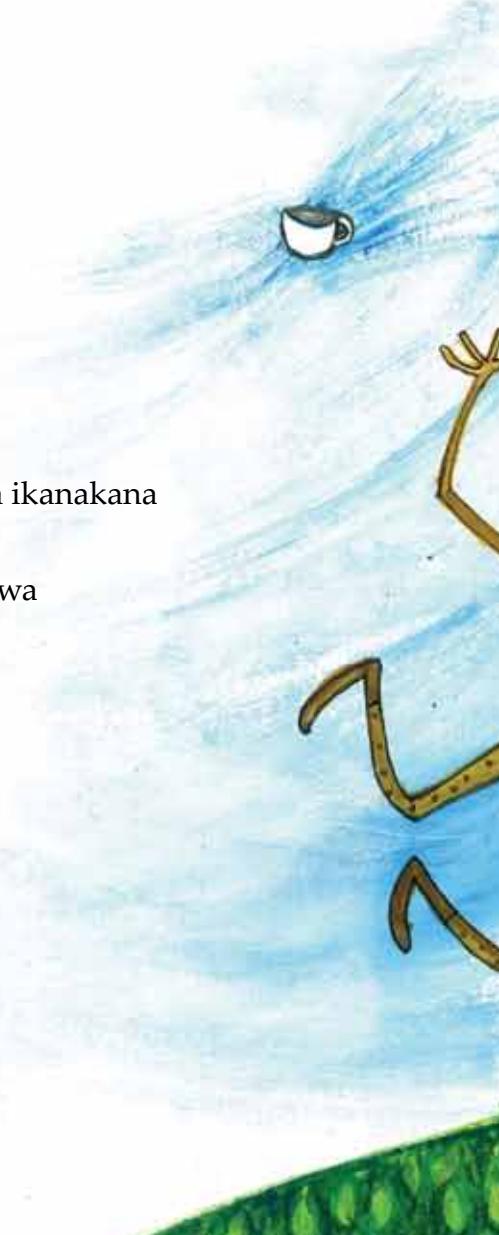


# Madudu

## Mariposa Azul



Abeetsua maadudu manuitsua umanika ikanakana  
Una mariposa grande y hambrienta  
Ualanikawa analizaba maapitsuakua kewa  
vuela por la montaña y danza...  
Uniukule tzuítalire  
en lo mojado, en lo seco  
Tzuítalire uniukule  
en lo seco, en lo mojado  
Íidalikule íidalikule  
en la canoa, en la canoa.





Madudu yáalawa,  
Mariposa azul vuela,  
Yáalawa, yáalawa, yáalawa  
vuela, vuela, vuela



Utzanawa aiku ibaina iwali  
se para en la hoja del árbol, en ella,  
Iwali, iwali, iwali, iwali  
en ella, en ella, en ella, en ella.



# Zúuwa idadakaimi

## El picoteo del pájaro carpintero

*Pimani putsaiba iwakeeyei, abeerinama abeeri  
yaaluna mazibee zúuwa, aiba yaaluna nakai aikunai.  
Idekunitakawa nalabaidaka niai zuuwanaika  
nataataka niai abeestuanamata náiinata niai  
aikunai yaaluaka...*



Los niños pájaros persiguen a los  
niños árboles y con sus dedos  
picotean sus espaldas  
mientras cantan estas  
palabras...

Uai mazibee zúuwaka  
El pájaro carpintero

Udada aikunai  
picotea los árboles  
Makaita udadaka  
a todos los picotea  
Éwita, manuínameyei nía  
pero ellos son grandes.  
Neeze niai aikunaika neeba:  
Entonces los árboles les responden:  
-Mamálakanamikue pidadaka wía  
-Si nos picotean otra y otra vez  
Ya wakalaminakawaja  
nos vamos a caer.



# Nupirana mazibee

Mi pajarita mascota

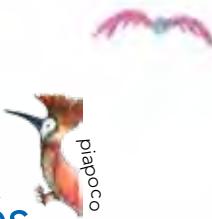


Nupirana mazibee  
Mi pajarita mascota,  
ta piálanakawaja  
que te vuelas,  
Máini bérerunaka piaji  
muy viejita estas tú  
Máini yáayunaka piaji  
muy abuelita estas tú  
Pibáinamina ikalakawa  
se te están cayendo las plumas.



# Kuruada izaa

Los zapatos del ciempiés



Zilizili yaa yaapidaníka  
El ciempiés se va a bañar  
Makai eerita  
todos los días  
Makai mapizái imanubakata  
todas las mañanas.  
Kayáabeeri kuruada izaa yáabaliriku  
Bonitos sus zapatos, canoas de palma  
Kayabeeri kuruada izaa yáabaliriku  
Bonitos sus zapatos, canoas de palma.



# Bénikali



## Aguita dulce y cristalina

Piimá píitzawana, piimá píitzawana,  
Quédate dormido, quédate dormido  
Nanakainakawa káaneetuata tzai  
porque mamá no está aquí,  
Yeetzuakawa yeedá káinimina  
se fue a coger yuquita  
Yeetzuakawa yeedáka káinimina  
se fue a coger yuquita.

### Coro

Aléenazika ziuka uai aléenazika ziuka uai  
¿Dónde estará ahora?, ¿dónde estará ahora?  
Ina piimá píitzawana zumai kíira yáabalina  
Quédate dormido, niño, bebé, corazón.  
Ina piimá píitzawana zumai kíira yáabalina  
Quédate dormido, niño, bebé, corazón.





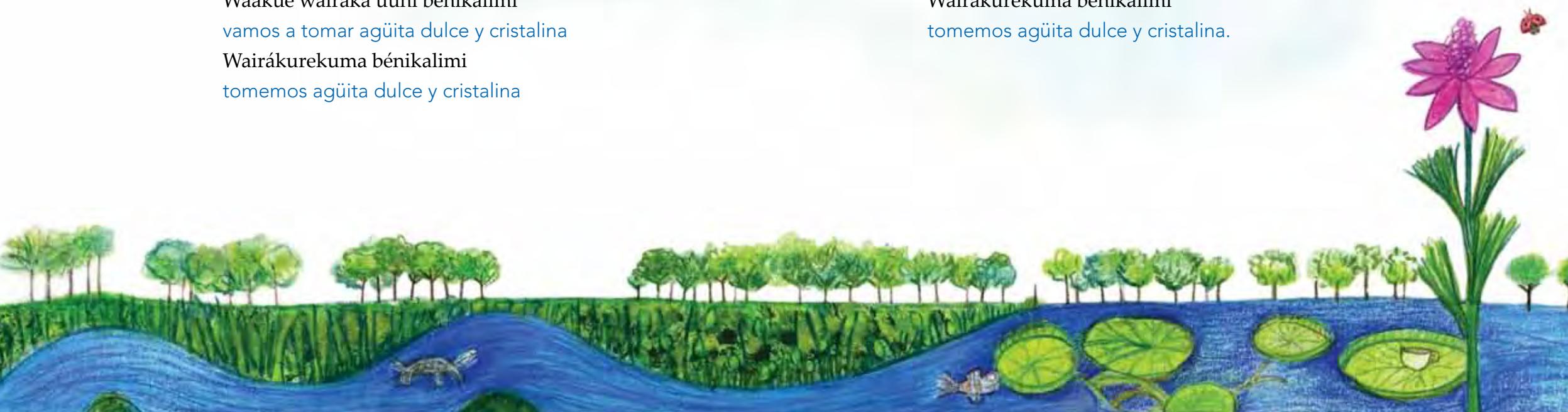
Idekunitaaka kanáka uaanaaka  
Mientras llega nuestra mamá,  
Uai wáatuaka káipinata  
quédate así, así.  
Idekuni piimáka  
Mientras llega, duérmete.  
Numaninaka piira úunina kéetzakawa  
Pero antes haré agüita para que tomes  
Kanákaina yéewana piira íinizina  
porque no puedes tomar la lechecita.

### Coro

Mawianikazika uanaaka uara wáatuayanaka  
Ya casi llega nuestra mamacita  
Ina piimáyanaka matúibanaita ataka uanaakataleta  
Por eso duerme bien tranquilo hasta que ella llegue  
Káitaka idekuni piimákaja zumaiyana  
Así, así, mientras llega, duérmete, niñito.

Waakue wairáka úuni bénikalimi  
Vamos a tomar agüita dulce y cristalina  
Wairákurekuma bénikalimi  
tomemos agüita dulce y cristalina  
Waakue wairáka úuni bénikalimi  
vamos a tomar agüita dulce y cristalina  
Wairákurekuma bénikalimi  
tomemos agüita dulce y cristalina

Putzitzeeri úuni, úninaka  
agua, agüita dulce  
Putzitzeeri úuni úuninaka  
dulce agüita, agua, agüita,  
Wairákurekuma bénikalimi  
tomemos agüita dulce y cristalina.



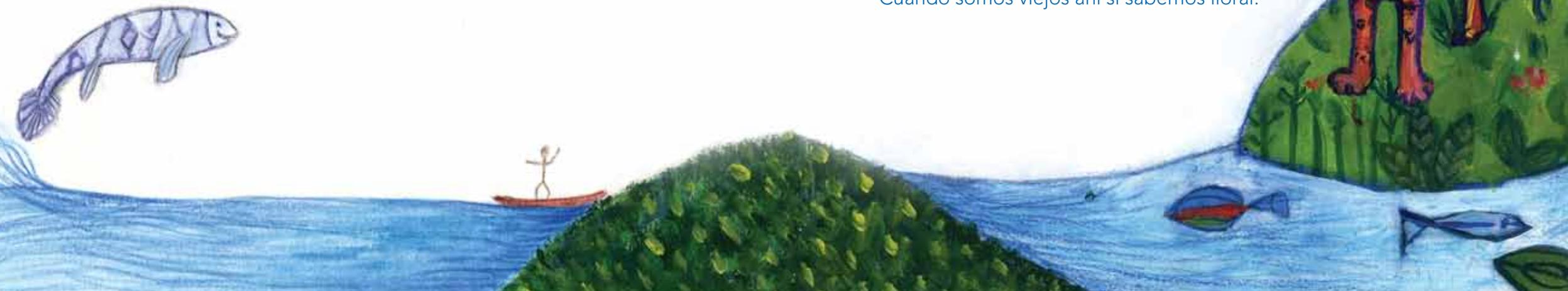
# Tsáawi kíreeri

## El tigre rojo



Abeeri tsáawi kíreeri yaakawa iwawata yeewize  
El tigre rojo se fue para la otra isla  
Aiba iwawata yeewire  
en la otra isla se quedó y ya no vendrá.  
Ina yéewa kamita wáitsani  
Por eso no hay que llorar.  
Zumanaikali wía  
Cuando somos niños no hay que llorar.

Waanaziwaja tsítsina úuni  
Ahora sí vámmonos, pequeño  
Inumana imuzúakatalewa  
a la desembocadura del río  
Kamitana kirínama yeepua píitsakaniwaja  
para que nunca más vuelvas a llorar.  
Kamita wáitsani zumanaikali nia  
No hay que llorar cuando somos niños  
Béeyeikali wía yazi wáalia wáitswaka  
Cuando somos viejos ahí sí sabemos llorar.





## Arrullos arhuacos



Cuando allá en la Sierra Nevada de Santa Marta una madre sabe que lleva dentro un bebé, el mamo, sabio de su pueblo, empieza a cuidarlo con sus rezos y ella a tejer para él una maruzama, una mochila blanca como la nieve de la Sierra y atravesada por nueve líneas oscuras, una por cada mes del embarazo; su hijo la conservará durante toda la vida, como un respaldo espiritual de los sabios de su pueblo.

Al nacer el bebé, sus padres entierran en la Sierra la placenta y la primera grasita que lo envolvía, para que crezca sano y feliz. Después, lo bautizan y su nombre depende de la ubicación que tenían el sol, las estrellas y la luna en el momento de su nacimiento. Poco después, su madre lo mete en la puza, una mochila que ha tejido para él y donde lo cargará, en su espalda, mientras él o ella escucha sus

cuentos y cantos sobre las cosas de la vida y del camino que recorre o de los animales que lo enseñarán a ser mejor ser humano.

Arrullados por su voz y por los sonidos de la selva y el mar, durante sus primeros cinco años los niños imitan la voz del colibrí y de las ardillas, inventan pequeñas canciones al agua, al árbol, a la luna y a la tierra...

El papá les hace sonajeros con pepas de palma y, para protegerlos, collares de chaquiras rojas y negras y pulseras de algodón. Cuando son más grandes, también les hace caballos de madera para jugar.

En las tardes la familia se reúne en sus casas redondas que remedian la montaña y cantan acompañados de acordeones, gaitas y flautas de caña y, si se canta el abrazo, los niños se abrazan, como los grandes, y esperan la noche.



# Bay Kumun mikeywin

Vamos a dormir, te digo



Juga migutana me'zanudi  
Hijito, si estás cansado,  
Bay kumun mikeywin  
vamos a dormir, te digo.

Juga migutana me`zanundi  
Hijito, si estás cansado,  
Kumun mitkeywin  
Duérmete, te digo.  
Nanay nanay  
ya, ya...



Juga migutana me`zanundi  
Hijito, si estás cansado,  
Bay kumun mikeywin  
vamos a dormir, te digo.

Timari seja mikuchuwa ni  
Como te dice la luna:  
Mikoyun, sigue muragwi zeyzey  
esta noche, te voy a acompañar  
Me`zari jwisin nagkwa ni  
para mañana temprano darle la mano al sol.

Juga migutana me`zanundi  
Hijito, si estás cansado,  
Kumun mitkeywin  
Duérmete, te digo.  
Nanay nanay  
ya, ya...



# Mikawiza ni, misinamu



No te ha pasado nada

Iari, iari, a'mecha ú  
¿Por qué, por qué estás así?  
Azi neki mikizanu' ni  
No te ha pasado nada...

Mawa awundi un'n  
Si lloras, dejo de estar contenta.  
Zeyzey neki na'zanu'  
Lo mismo dice tu papá.  
Nariza ni  
Todos lo decimos:  
Mikaku ayeigwi yeika ni  
si no lloras, te pondrás bonita.



Iari, iari, a'mecha ú  
¿Por qué, porqué estás así?  
Azi neki mikizanu' ni  
No te ha pasado nada...

Mau' nunanundi, umun du  
Si no lloras, estarás mejor.  
Mikawiza ni, misinamu  
No te ha pasado nada...  
Ayegwi yeika ni  
te vuelvo a decir

Iari, iari, a'mecha ú  
¿Por qué, por qué estás así?  
Azi neki mikizanu' ni  
No te ha pasado nada...  
Da na nanay...  
Ya, ya, ya...





# Relatos kamëntsás



Las verdes montañas que rodean al valle de Sibundoy, en el Putumayo, vuelven serenos a los niños Kamëntsá, que desde muy pequeños aprenden a estar atentos a los cambios del clima y de la tierra, según las enseñanzas de los taitas y las batas, sabios mayores que los arrullan y sanan desde el corazón.

Cuando en el valle nace un bebé, la bata partera toma el cordón que lo unió a su madre y la placenta en la que creció dentro de ella. Después, entierra cordón y placenta junto a la tulpa, un fogón donde a partir de entonces la fina madera del encino arde por ocho días. La bata hace esto para dar calor al útero de la madre, frío desde que ya no guarda en él a su hijo, y tambié para que el pequeño crezca con unos dientes muy sanos.



Cuando la madera se apaga, la mamá retorna a sus labores de siempre, pero faja al bebé y lo carga contra su pecho, con cuidado, en un morral. Si el trabajo en las cuadrillas de siembra es muy fuerte, las mamás cuelgan sus morrales de bebés en los árboles y los dejan al cuidado de las hermanas mayores. Ellas les avisan si los pequeños lloran, para que les den su leche.

Una vez crecen, las niñas ayudan a sus madres a cuidar los cuyes, que luego serán su alimento, y a crear collares y pulseras con chaquiras de colores. Los niños acompañan a sus papás en las chagras y, viéndolos, aprenden a cultivar plantas medicinales y mágicas que les permiten a los kamëntsá establecer relaciones con espíritus sanadores.

Cada año, los mayores limpian y cuidan su corazón en el carnaval del perdón: visten sus máscaras de madera, sonrientes o bravas, burlonas o tristes, alegres o enfermas y cantan y bailan para que al final de la ceremonia todos vuelvan a ser los amigos de siempre. Los niños también participan en esta fiesta y juegan a ser como los taitas y batas que tanto respetan y quieren. Así todos crecen en sabiduría.



# Shinÿ tojuenatjëmb

Se fue el sol



Shinÿ tojuenatjëmb  
El sol ya se escondió  
Chanta mashëng  
ya me entraré  
Jatravisiám sónjuamëntse  
me cansé de jugar.

Beshán chanjuftsas  
Cenaré sopa de soles  
Base bocoboyëtem  
beberé un vaso de chicha  
Chanjubtsobšie  
y me acostaré.



Chanjetsojajua  
Mañana en la mañana  
Yebs caba calchës.  
me levantaré.  
Chanjotsbana  
Me levantaré, sí,  
Chanjetsobeiá y  
me bañaré y  
Scueloy chantá.  
a la escuela iré.



# Taita Oso



Taita Oso t̄sabá mandbomná inamen tjoy  
basetemëng inaunats jaupasiam. Bacetemëng ndoñ  
tsaba tmojtseobrá asn jotjayanán y basetemeng  
jtsenatsan tejoy bets betiyeshoc jetseboshjonan.  
Cuareñm temp canye taità tojanbocn tabanoy, chabe  
bembe tobias tbojubetse boshjon yebn jtsinýenam y  
tbojuftsanyan:  
“Ndoñe catsebokan nderad canye bayej, ndoñe  
t̄sabá juabnayeg nandachnejuan y buantsamba”.

Canya yegtsemna orn chabe ponto yejebtsebokna  
tojoy. De golpe bojtsenbets osobetac y chor  
tojtsanachá, tsemiok yojtsoitán y che osots bojtsast  
y bojtsinýen.

Cachora yejañengo tsémiyo y bojusetjangó  
shembasábiy. Bojuftsosmay shembasa bén  
tjoy bojuamb, bëts betiesh inamnents, bojuseng  
tsebananoy, chents bojaboshjon.

Jetiñoy osna yejushjangó t̄smat e y tuamba  
ibojayán shembasabioy:



# Taita Oso

"tuamba moboshtse y tséntsána cochjatse, ya inye  
tséntsána atšbiama cochjuajàma"

Bojontâ abuache caca tuamba y caca  
tsematâse jasana, shinye, uta shinye, ya uata  
yejoshgangogor, ndoñe njalecèntsian  
shembasabioy fshantsoy jastjanguam nye  
jauyanâñ acna cam juatsboca cochtièna.  
Chka tobiap tojenojuaboy Odón  
nduaguenan semnan.

Taita Oso es un señor muy bueno y saca a pasear a los niños. Pero cuando los niños se portan mal, Taita Oso se pone muy furioso y para castigarlos los lleva al bosque y los deja arriba de un árbol.

En cierta ocasión, en tiempo de cuaresma, al salir hacia el pueblo el padre de familia llamó la atención de su hija joven para que cuidara de la casa y le dijo:

"No salga de la casa porque puede llegar cualquier animal de perversa intención y llevársela".





Pero estando la niña sola, desobedeció las órdenes de su padre y salió a pasear por el bosque. De repente se encontró con el oso y aunque corrió hasta su casa para esconderse en un rincón del zarzo, Taita Oso la descubrió.

Pronto él también subió al zarzo y la encontró. Y como el oso es muy fuerte, la agarró y la bajó. Luego se la llevó cargada a una montaña lejana. Subió con ella a la enramada que había en la parte más alta de un árbol frondoso y ahí la dejó. Después se fue.

Cuando atardecía, el oso llegó con mazorcas de maíz tierno y una gallina. Entonces, le ordenó a la niña: "Despluma la gallina, come la mitad y la otra déjala para mí". Y ella tuvo que comer la gallina y el choclo crudos.

Así trascurrieron dos, tres meses, un año de estadía en la alta enramada. Y el oso no permitía que la niña bajara al suelo. Así fue como ella aprendió que no se deben desobedecer las órdenes o recomendaciones de los padres, que son muy sabias porque nacen de su experiencia.

# Cuentos uitotos



En la selva amazónica, cerca del rumor de anchos y caudalosos ríos, los uitotos viven en malocas de palmas tejidas según las enseñanzas de la abuela armadillo. En ellas se preparan para la llegada de los bebés: cuelgan las hamacas, reúnen los alimentos, las semillas de gidoro y todo lo que necesitan durante su primer mes de vida, pues en este tiempo no harán nada más que acompañarlo en la hamaca.

Cuando el niño o la niña nacen, la mamá y el papá pintan su cuerpo y el del bebé con el gidoro, que les da un color azul oscuro. A medida que el mes transcurre, el azul se torna casi negro, así los guarda en ellos mismos y los protege. Como protegen las palabras que el papá le susurra en el oído al bebé y que le ha enseñado la coca. Como protege el nombre secreto que el bebé recibe y nadie más sabe. Por eso, a los niños los llaman con apodos cariñosos: ratoncito, cucarrón...

Pasado el mes, la mamá carga al bebé contra su pecho y desde el corazón le habla. Después lo lleva por los caminos que suele transitar, donde cree que su hijo jugará y crecerá, y lo presenta a los dueños de los animales, espíritus de la selva, para que lo conozcan y reciban bien.

Por uno o dos años, las mamás alimentan a los bebés con su leche y los llevan a donde ellas van. Cuando trabajan en las chagras, los dejan en chinchorros que cuelgan en enramadas de palma, para que el viento los meza y refresque.

Al crecer, los niños juegan entre ellos a pintarse con achiote, a imitar los ceremoniosos bailes de los adultos o a tejer los canastos que ven tejer a sus padres. De verlos, aprenden. También juegan con sus mascotas: tucanes y micos que les regalan los espíritus que permiten o prohíben su cacería, para que los cuiden.

Al llegar la noche en la maloca, los niños bailan y conversan mientras los mayores chupan tabaco y consumen la hoja dulce de la coca. Muchas noches, los adultos les cuentan relatos de la selva y de su historia como el del colibrí pechirrojo que llevó el fuego a los uitoto.

# Jiogo jiogo



## Pajarito, pajarito



Jiogo jiogo  
Pajarito, pajarito,  
Bitamo intena atiri, atiri  
tráele el sueño a este niño  
Da aiño aidoriyena  
para que mamá pueda arrancar la yuca.

Mooma, mooma

Mamá, mamá

tiatia adiye kaimare kat iri. Iri

está contenta pues papá ya llega y trae rico mojojoy<sup>1</sup>.

Jiogo jiogo

Pajarito, pajarito,

Bitamo intena atiri, atiri

tráele el sueño a este niño...



<sup>1</sup> Un sabroso gusano blanco y graso.

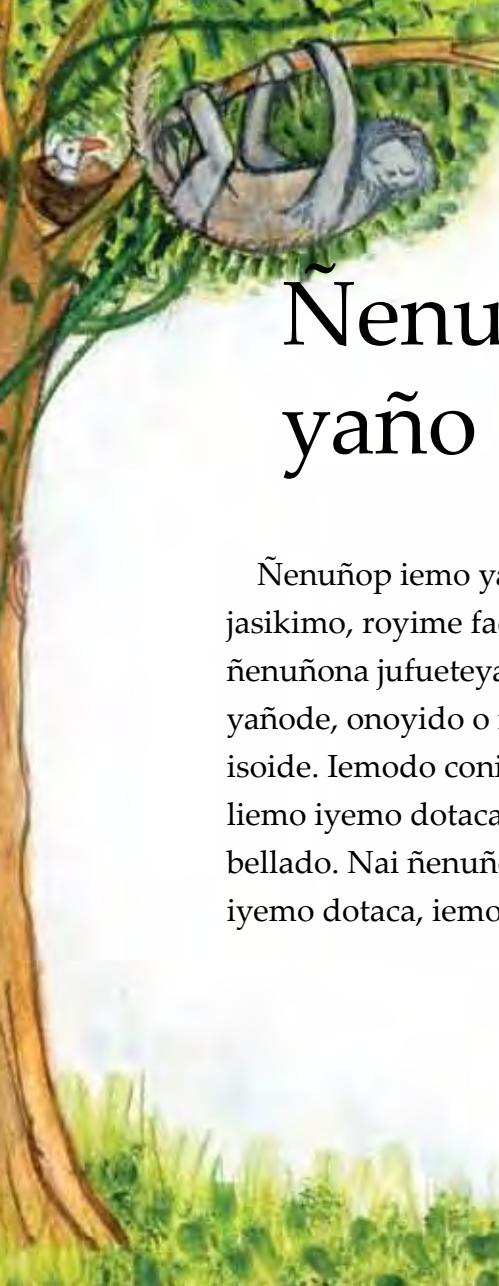


# Janayari noki

Janayari noki Jiama dayino pakada. Nokidi da daina: kuena komini da jakiruya. Janarari na, naina: kuena jamanomo, dagoi jakiruina dai dai na, da iriya. Komini aperi dagoi ailia daana aika yena, ape yetika nokidi da biiya. Naana atiano dagoi redalaiya nokia do baiñoga.

## La apuesta del tigre y la lluvia

El tigre y la lluvia hicieron una apuesta. La lluvia dijo: "A mí la gente me tiene más miedo que a ti". El tigre le respondió: "A mí me tienen más miedo", y empezó a bramar. Al oírlo, la gente corrió para darle cacería, pero en ese momento la lluvia empezó a tronar y a relampaguear. Entonces, todos corrieron a esconderse y ganó la lluvia.



# Ñenuño iemo yaño conima jufuete



Ñenuñop iemo yaño ocaina rafuemo jaide, jasikimo, royime facaimo, iemo yaño dunena ñenuñona jufueteyacade. Ñenuño, ñenuño, yote yañode, onoyido o isido ono iemo iyemo dota, cue isoide. Iemodo coni yañode onoyido naime isido ote liemo iyemo dotaca. Iemo naimue isido ieñede, fia bellado. Nai ñenuño, ote naimue isido, nana, iemo iyemo dotaca, iemodoconi nai ñenuño isidonide.

Yañode eo jausite ie jirari ñenuño kuode nai yano naimue jufuete. Le jirari ñenuñode uva oyacade iemo yañomo yote: yaño, yaño cue isoide o omacaug ono iemo iyemo dota. Le yuano naime onoyido naime omacaug oga, iemo fia jufanote ñenuñode, iemo iyemo dotaca isoide. Le jirari yañode naimue omacaug oga iemo iyemo dotaca ie jirari biruido yañode omacaugnide. Le isoide yañode iemo ñenuñode conima jufuete.



# El gurre y el perezoso se engañaron el uno al otro

Iban el gurre y el perezoso a un baile de animales, allá en la selva, en los días del enfriaje, y el perezoso quiso hacerle una broma al gurre:

—Gurre, gurre, le dijo, a que no eres capaz de poner tus dientes en la mano y tirarlos al río como hago yo.

Y diciendo esto, el perezoso se llevó la mano a la boca y arrojó al río sus dientes. En realidad, no los tiró, sino que arrojó unos granos de maíz que tenía en la mano.

Para no quedarse atrás, el gurre cogió todos sus dientes con la mano y de verdad los tiró al río. Por eso el gurre se quedó sin dientes. Entonces el perezoso empezó a reírse y a burlarse de él, y el gurre notó que lo había engañado y que el perezoso aún tenía sus dientes mientras que él se había quedado sin los suyos. Entonces, quiso vengarse y engañar al perezoso. Por eso le dijo:

—Perezoso, perezoso, a que no eres capaz de quitarte la cola, como yo, y tirarla al río.

E hizo un ademán de que se arrancaba la cola, pero en realidad la ocultó entre las patas e hizo como si la tirara.

Para no quedarse atrás, el perezoso hizo lo mismo, pero se arrancó la cola de verdad y la tiró al río, y por eso hoy en día el perezoso no tiene cola.

Así fue como el gurre y el perezoso se engañaron el uno al otro.





## *Arrullos wayúu*

Las madres wayúu se acuclillan en su enramada sobre una fina y blanca arena y pujan hasta que el bebé nace. Luego pasan los dos al chinchorro, y el viento del mar los envuelve en su frescor. La familia llega entonces, con maíz, chivos o dinero para los recién nacidos.

Días después, los papás salen a pastorear los chivos y ovejos en las desérticas sabanas de La Guajira, o a recoger sal del mar en Manaure, mientras los niños se quedan en las enramadas. Pero los pequeños nunca están solos: siempre hay una abuela o un tío, un primo o una hermana mayor que vigila el chinchorro donde duerme el bebé, alguien de la gran familia que vive en la ranchería les canta y arrulla con las maracas.

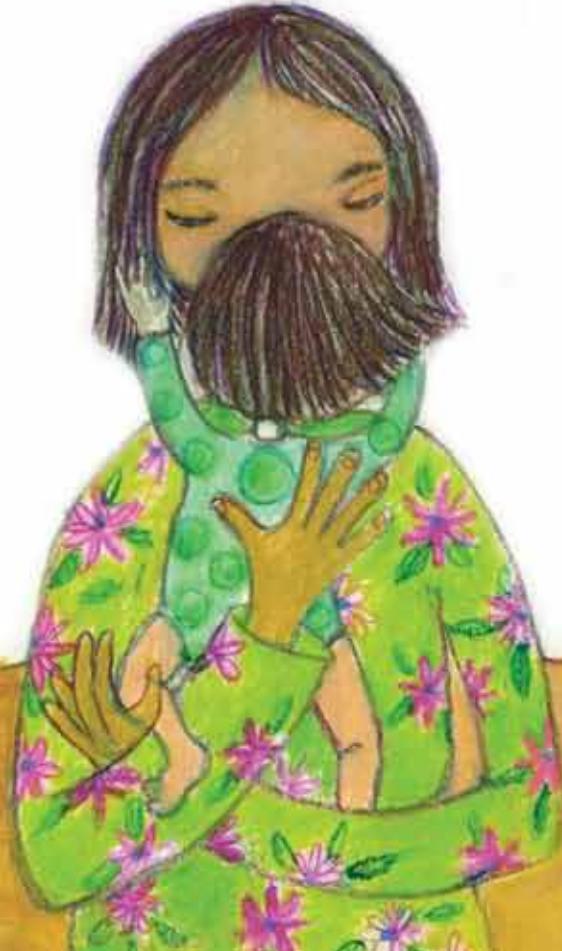
Al crecer también los niños arrullan el rebaño que pastorean y hacen música con sus manos o con un limoncito seco y agujerado y caminan por el desierto con sus vacas y sus burros. Como viven cerca de jagüeyes, depósitos de agua dulce, a su vera las niñas fabrican con el barro enramadas iguales a las grandes y pequeñas wayuunkerras, muñequitas de barro, que balancean en chinchorros tejidos por ellas mismas. A veces, no pueden resistir la tentación del agua fresca y juegan entre el agua hasta el final el día, cuando regresan a casa montados en sus burros.



# Kapitirrilin



## Pajarito de dios



Putunkaa  
Duérmete  
Putunkaa  
duérmete  
Putunkaa,  
duérmete  
Iseirru pii joluu.  
que ya viene tu mamá.  
Putunkaa Serruma  
Duérmete, pajarito blanco.  
Putunkaa Ushishowaichen  
Duérmete, pajarito rojo.  
Putunkaa  
Duérmete,  
Serrumachen  
mi blanco pajarito.

Putunkamala  
Duérmete, niño  
Jouchein  
recién nacido

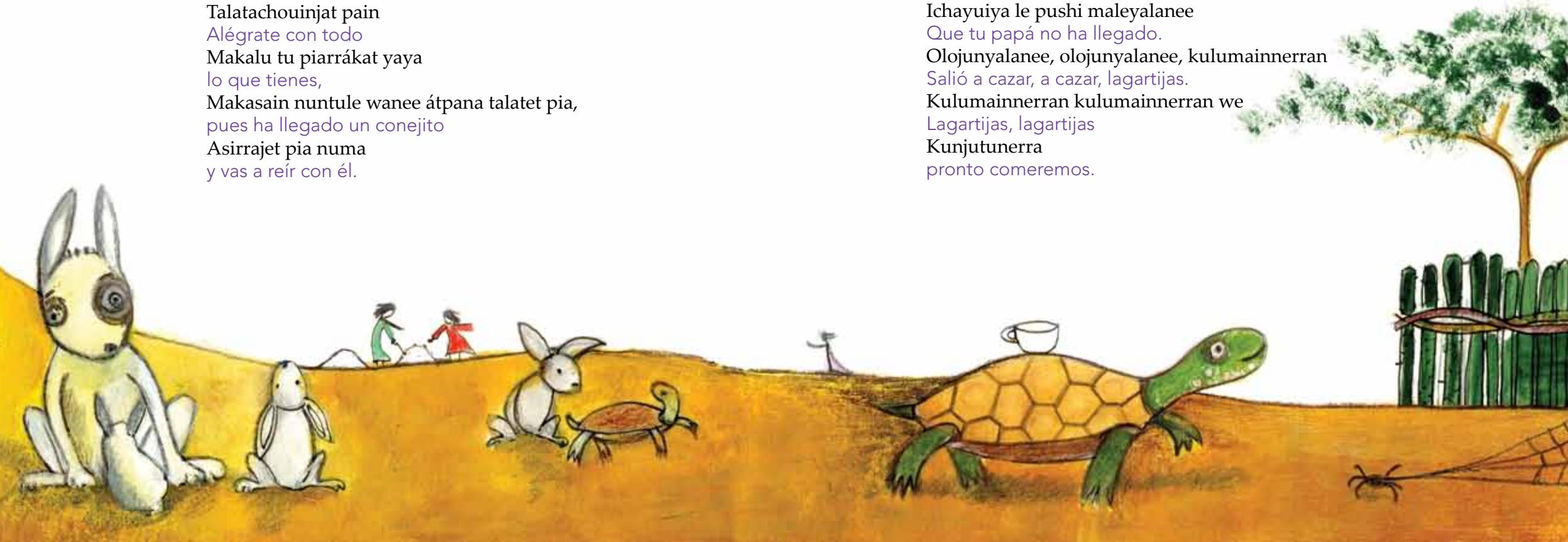
Putunkamala  
Duérmete, niño  
Isheyulii tu pikaluu  
que ya viene tu mamá  
Amirrelupia  
con la comida  
Isheyuliaa suchishe asataa  
y con la chicha. Viene ya,  
Isheyuliaa.  
ya viene, con la chicha.  
Tu makatshan ujoluu  
Con la masita de maíz  
Isheyulia laujat suchishe pikat.  
y con la chicha viene,  
duérmete ya.

Putunkaa  
Duérmete,  
Koutapia  
no llores, niña  
Koutapia  
no llores, niña.  
Aneth pia  
Vas a estar bien  
Aneth pia  
vas a estar bien.



Koutapia juuchechonkalaa nojot pialaju  
No llores, chiquitica,  
Aneth pia joluu  
desde ahora, vas a estar bien  
Mioujutopia  
vas a crecer.  
Talatachouinjat pain  
Alégrate con todo  
Makalu tu piarrákat yaya  
lo que tienes,  
Makasain nuntule wanee átpana talatet pia,  
pues ha llegado un conejito  
Asirrajet pia numa  
y vas a reír con él.

Putunkachontalee  
Duérmete ya  
Putunkachontalee  
Duérmete ya  
Putunkachontalee  
Duérmete ya  
Ichayuiya le pushi maleyalanee  
Que tu papá no ha llegado.  
Olojunyalanee, olojunyalanee, kulumainnerran  
Salió a cazar, a cazar, lagartijas.  
Kulumainnerran kulumainnerran we  
Lagartijas, lagartijas  
Kunjutunerra  
pronto comeremos.



Putunkamala

Duérmete, niño

Putunkamala

Duérmete, niño

Isheyuchi pushikai kachisechi

ya viene tu papá con algo

Antechi joluu

ya mismo viene.

Joutaa mama anterru joluu

Y también viene tu mamá,

Ishee asalaa shulujun, maiki, kachiserru shiyacalialai

con carne y con maíz, algo traen, algo traen...

Putunka

Duérmete

Putunka

duérmete

Putunka piachancaluu

Duérmete, bebecita.

Nojostpia keirralunjatuin

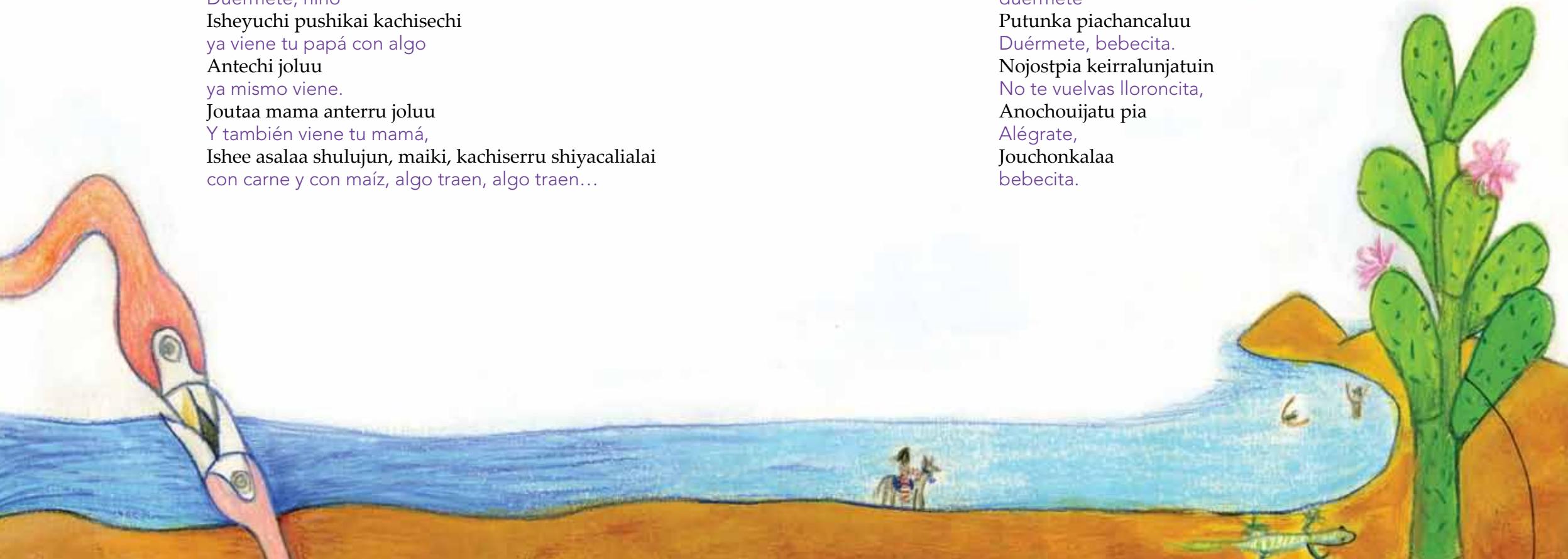
No te vuelvas lloroncita,

Anochouijatu pia

Alégrate,

Jouchonkalaa

bebecita.



Putunka con ne temulia con nee  
Duérmete, mi hermanito  
Temulia con kai  
mi hermanita  
Putunkamala  
Duérmete, mi niño.  
Putunkamala  
Duérmete, mi niño  
Temuliachon kai  
mi hermanita  
Isheirrumainne mamacita  
ahí viene mamacita

Isheirrumainne  
ahí viene  
Isheirrumainne  
ahí viene  
Shawalimainne nauchia ne pulikachon  
ahí viene, montada en nuestro burrito  
Wapulikashechon kainee  
en la tardecita,  
Nau molochonne  
montada en Morochón  
Nau molochonnee  
montada en Morochón.



## Estos cantos y arrullos los relataron...

### Los piapocos...

Andrés Reinoso, de Minitas,  
Guaviare, quien los compiló.

Ramón Cuevas, de la comunidad  
de Minitas, río Guaviare, quien

nos cantó *Madudu*, Mariposa azul, y  
*Bénikali*, Agüita dulce y cristalina.

Teodoro Curvelo, de la comunidad de  
Sirena, río Guaviare, que nos relató la  
historia de *Tsáawi kikeeri*, El tigre rojo.

Rangel Ruiz, del corregimiento de Barranco  
Minas, río Guaviare, nos cantó *Kuruada izaa*,  
Los zapatos del ciempiés, *Zíuwa idadakaimi*,  
El picoteo del pájaro carpintero, y *Nupirna*  
*Mazibee*, Mi pajarita mascota.



piapoco

### Los arhuacos...

Gundiwa Villafañe, en Nabusimake,  
Sierra Nevada de Santa Marta.

Belkis Izquierdo e Ibeth Izquierdo  
hicieron la traducción y la  
transcripción.



### Los kamentsás...

Taita Salvador Jacanamejoy y  
bata Narcisa Chindoy narraron  
y tradujeron los relatos, mientras  
que Ana Milena Jacanamejoy  
hizo la transcripción en el Hogar  
Infantil Bacetemeng Beyebna, en  
el valle del Sibundoy, Putumayo.



### **Los uitotos...**

Horacio Calle y el abuelo  
Marcelino Guerrero, capitán  
de maloca, compartieron con  
nosotros sus relatos.  
Ney Guerrero Uitoto Nipode  
realizó la trascipción.



### **Los wayúu...**

Araminda Epieyú, una abuela, y la joven  
madre Luisa Epieyú, de la ranchería  
de Urraichichón, cerca de Manaure, La  
Guajira, donde nos reunimos con ellas.  
Gregorio Uriana Pushaina, de Manaure,  
hizo la traducción y trascipción.



